

LOS SUCEDIDOS

El concepto de sucedido es tan amplio en Alcázar que se confunde con otros varios difíciles de diferenciar.

En sí es hecho, suceso o acontecimiento ocurrido, sucedido, naturalmente, pero vemos en lo publicado que el sucedido muchas veces es mera anécdota, otras parece cuento o alcanza categoría de proverbio y en todo caso sí como fábula alecciona y como apólogo moraliza, alcanza a menudo categoría de rasgo ancestral de nuestra raza, valedero para nuestro conocimiento, porque los cuentos arrancan de la época primitiva de la Humanidad, como necesidad congénita de la especie, y según las variantes se pueden conocer por ellos las cualidades de los núcleos humanos que los produjeron. Es decir, que no son chistes, aunque hagan reír, ni sandeces, aunque su candidez les haga parecer necios. Son lo que fue el mundo que los creó y en nuestro propio vivir, vemos como prueba, que lo visto u oído de chicos, mantenido vivo por transmisión oral, es ya para algunos como fruto de la imaginación o novela, como nos lo parecen a nosotros los cuentos de LAS MIL Y UNA NOCHES que es una síntesis vital de un sector humano considerable.

No es despreciable, pues, la importancia de los sucedidos ni baldía su inclusión en una obra como ésta, deseosa de penetrar en la psicología de un pueblo, en sus costumbres, en sus creencias y sentimientos más o menos rudos, pero que se da hasta sus normas morales en esas fábulas, como nos enseñó el Señor con las parábolas, pues del cuentecillo se llega al adagio, al refrán y al proverbio.

El sucedido no solo define al personaje de cuya boca salió, sino toda una época del lugar, con las opiniones candentes que escapan a la labor fría del historiador y tiene por tanto un valor sociológico transcendente, con la ventaja, como nos decía Azorín, que no son informaciones librescas, sino brotes espontáneos de nuestro natural, pruebas concretas de nuestro modo de ser y de apreciar la vida, con nuestras dudas, nuestras vacilaciones y nuestras perplejidades, destellos de nuestra mente, que no son cuentos, como con el tiempo llega a decirse de ellos, aunque por ello sean uno de los hechos más notables de la vida de los pueblos y a la postre la demostración o mejor prueba de cómo se ha desenvuelto la vida en cada sitio, que es su romance o novela que se hace historia al cabo.

